

Oración por las misiones a María Santísima



Virgen y Madre, María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro «sí»
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,
de hacer resonar la buena noticia de Jesús.

(continúa...)

Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista,
haciéndolo exultar en el seno de su madre.
Tú, estremecida de gozo,
cantaste las maravillas del Señor.

Tú, que estuviste plantada ante la cruz
con una fe inquebrantable y recibiste
el alegre consuelo de la resurrección,
recogiste a los discípulos en la
espera del Espíritu para que naciera
la Iglesia evangelizadora.

Consíguenos ahora un nuevo ardor de
resucitados para llevar a todos el Evangelio de
la vida que vence a la muerte.

Danos la santa audacia de buscar nuevos
caminos para que llegue a todos el
don de la belleza que no se apaga.

Tú, Virgen de la escucha
y la contemplación,
madre del Amor, esposa de las bodas eternas,
intercede por la Iglesia,
de la cual eres el ícono purísimo,

(continúa...)

para que ella nunca se encierre ni se detenga en su pasión por instaurar el reino.

Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de
la comunión, del servicio, de la fe ardiente y
generosa, de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra y
ninguna periferia se prive de su luz.

Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.

Amén. Aleluya.

